



**COMILLAS**  
**UNIVERSIDAD PONTIFICIA**

ICAI

ICADE

CIHS

# **INFLUENCIA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS EN TERMINOLOGÍA VETERINARIA**

**AUTORA: NURIA CARBAJOSA GÓMEZ**

**DIRECTORA: DRA. BLANCA HERNÁNDEZ PARDO**

25/05/2019

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN Y COMUNICACIÓN MULTILINGÜE

GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN



*You can't connect the dots looking forward; you can only connect them looking backwards.  
So you have to trust that the dots will somehow connect in your future.*

(Steve Jobs, 1955 - 2011)

## Resumen

La traducción veterinaria es un campo relativamente nuevo perteneciente al ámbito de la traducción especializada. La traducción veterinaria destaca por su naturaleza interdisciplinar, debido a que comparte muchas de sus características principales con otras disciplinas científicas, tales como la farmacia o la medicina humana, como consecuencia de la estrecha relación que mantienen entre sí. En particular, cabría destacar el fuerte vínculo que mantiene con respecto al campo de la medicina, puesto que gran parte de la terminología específica perteneciente al campo de la veterinaria es común o se ha visto estrechamente influenciada por la terminología médica y, más concretamente, por sus raíces, las lenguas clásicas como el latín y el griego, así como por sus procesos de formación de palabras. La medicina surgió en la Antigua Grecia y su terminología ha ido evolucionando desde entonces. En consecuencia, existe un alto porcentaje de la terminología médica actual que se ha visto influenciada por las lenguas clásicas, del mismo modo que ha ocurrido con gran parte de la terminología veterinaria actual.

**Palabras clave:** traducción veterinaria – veterinaria – medicina – terminología veterinaria – terminología médica – neologismos

## Abstract

Veterinary translation is a relatively new area in the field of specialist translation. Veterinary translation stands out for its interdisciplinary nature, because it shares many of its main characteristics with other scientific disciplines, such as pharmacy or human medicine, as a consequence of their close relationship with each other. In particular, the strong link it maintains with the field of medicine should be highlighted, since much of the specific terminology belonging to the field of veterinary is common or has been closely influenced by medical terminology and, more specifically, by its roots, the classical languages such as Latin and Greek, as well as by its word-forming processes. Medicine emerged in Ancient Greece and its terminology has evolved ever since. Consequently, there is a high percentage of the current medical terminology that has been influenced by classical languages, as has much of the current veterinary terminology.

**Key words:** veterinary translation - veterinary - medicine - veterinary terminology - medical terminology - neologisms

# ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>7</b>
<b>2. ESTADO DE LA CUESTIÓN .....</b>	<b>8</b>
<b>3. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>13</b>
3.1 TERMINOLOGÍA Y LA DIFERENCIA ENTRE LENGUAJE ORAL Y ESPECIALIZADO.....	13
3.2 TERMINOLOGÍA EN EL ÁMBITO BIOSANITARIO .....	16
3.3 NEOLOGÍA EN MEDICINA .....	19
3.4 LA TRADUCCIÓN VETERINARIA .....	21
<b>4. OBJETIVOS Y PREGUNTAS .....</b>	<b>23</b>
<b>5. METODOLOGÍA .....</b>	<b>24</b>
5.1. TEXTOS DE MUESTRA .....	24
5.1.1. MUESTRA 1.....	24
5.1.2. MUESTRA 2.....	26
5.1.3. MUESTRA 3.....	27
5.1.4. MUESTRA 4.....	28
5.1.5. MUESTRA 5.....	29
5.1.6. MUESTRA 6.....	30
5.2. UTILIDAD DE LAS MUESTRAS CON BASE EN EL ANÁLISIS TEXTUAL .....	32
<b>6. ANÁLISIS .....</b>	<b>33</b>
6.1. LEISHMANIOSIS .....	33
6.2. ALERGIA .....	34
6.3. TOS DE LAS PERRERAS .....	35
6.4. LIPOMA .....	36
6.5. GINGIVITIS .....	36
6.6. PARVOVIRUS.....	37
6.7. OTITIS .....	37
<b>7. RESULTADOS Y CONCLUSIONES.....</b>	<b>39</b>
7.1. FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN .....	40

<b>8. BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>42</b>
<b>8.1. BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA .....</b>	<b>43</b>
<b>9. ANEXOS .....</b>	<b>45</b>
<b>9.1. MUESTRA 1 .....</b>	<b>46</b>
<b>9.2. MUESTRA 2 .....</b>	<b>47</b>
<b>9.3. MUESTRA 3 .....</b>	<b>48</b>
<b>9.4. MUESTRA 4 .....</b>	<b>49</b>
<b>9.5. MUESTRA 5 .....</b>	<b>50</b>
<b>9.6. MUESTRA 6 .....</b>	<b>51</b>

## 1. Introducción

Según la RAE, la *veterinaria* podría definirse como: disciplina que se ocupa principalmente de prevenir y curar las enfermedades de los animales, así como de controlar los alimentos de origen animal (Real Academia Española [RAE], 2019).

La veterinaria se trata de una ciencia que deriva de la medicina, disciplina sobre la cual existe multitud de estudios e información en materia terminológica y de traducción e interpretación. Sin embargo, ¿por qué tratándose de dos disciplinas tan afines entre sí, la traducción veterinaria no recibe el mismo trato?

Vivimos nuestro día a día rodeados de ciencia y de nuevas tecnologías y, al igual que la medicina cuenta con un nicho estable y consagrado dentro de la traducción que se preocupa por cuidar su lenguaje, estilo, terminología y traducciones, ¿por qué la veterinaria carece de ello? El lenguaje está vivo y en constante evolución, por lo que resulta necesario investigar acerca de las necesidades y las características que presenta la traducción veterinaria para poder cubrir esa carencia.

Cabría destacar que, al contrario de lo que ocurre con la traducción médica, la traducción veterinaria se caracteriza por tratarse de una rama relativamente nueva dentro de la traducción médico-sanitaria, todo un mundo por descubrir. Sus publicaciones resultan un tanto escasas y, por ello, consideramos que lo más apropiado sería comenzar a investigar por el principio, *remontarnos a los orígenes terminológicos, es decir, al proceso de formación de palabras a partir del legado de las lenguas clásicas*.

La finalidad de este trabajo consiste en exponer los orígenes del lenguaje veterinario, basado principalmente en las lenguas clásicas como el latín y el griego que, a su vez, fueron los precursores del lenguaje médico por tratarse de disciplinas derivadas.

Asimismo, a través de este trabajo explicaremos la evolución que ha sufrido el lenguaje médico desde sus orígenes hasta la actualidad y, en definitiva, por qué las lenguas clásicas constituyen un elemento tan característico y que se encuentra tan arraigado dentro del ámbito de las ciencias de la salud.

Por último, con este trabajo pretendemos investigar más a fondo acerca de los distintos procedimientos empleados en la formación de palabras nuevas –neologismos–, así como su importancia dentro del ámbito de las ciencias –uso, trato y aceptación– y, en particular, estableciendo ejemplos (desarrollados desde el punto de vista etimológico) de términos que pertenezcan de forma generalizada al ámbito de la veterinaria.

## 2. Estado de la cuestión

Tal y como se menciona en el anterior apartado, las publicaciones e informaciones acerca de la traducción veterinaria resultan escasas. TREMÉDICA, la Asociación Internacional de Traductores y Redactores de Medicina y Ciencias Afines, ha dedicado algunas de sus publicaciones de la revista Panace@ a tratar el tema que nos atañe en el presente trabajo.

En uno de los artículos publicados en la revista (2013) y titulado *La traducción veterinaria: una especialidad por descubrir en las ciencias de la salud*, su autora, Anna Romero, expone que se trata de una rama poco conocida dentro de la traducción y la interpretación, además de considerarse como parte de la traducción especializada en lo referente a las ciencias de la salud (Romero, 2013, p. 56).

Por un lado, la autora destaca que, entre los lectores más habituales de dichos textos, se encuentran principalmente los veterinarios, los propietarios de animales de compañía y los ganaderos. Asimismo, dentro de este apartado la autora hace especial hincapié en lo importante que resulta adecuar la terminología dependiendo del lector en cuestión: los veterinarios serán capaces de comprender con facilidad textos cargados de tecnicismos, debido a su profesionalidad, al contrario que los propietarios de animales de compañía. Sin embargo, los ganaderos constituyen un lector un tanto particular, puesto que no cuentan con exactamente el mismo tipo de formación que un veterinario, pero están familiarizados con gran parte de la terminología específica por su contacto directo con los animales (Romero, 2013, p. 56-60).

Finalmente, en su publicación, Romero establece los dos entornos principales de trabajo por los que deberá moverse el traductor veterinario (Romero, 2013, p. 61-63):

- Centros veterinarios de pequeños animales: donde se deberá tener muy en cuenta la terminología y los equivalentes a otros idiomas del personal de trabajo.
- Explotaciones ganaderas: resulta fundamental tener conocimientos acerca de las instalaciones, la clasificación de las especies, el producto final, el tipo de sistema de explotación (intensiva o extensiva), el sistema de producción y el ciclo productivo en sí.

Por otro lado, la autora abarca también los distintos textos con los que deberá trabajar el profesional de la traducción veterinaria, así como la terminología y los recursos que ha de tener en cuenta (Romero, 2013, p. 57, 63-64).

En cuanto a los tipos de textos, Romero destaca los siguientes ámbitos (Romero, 2013, p. 57):

- Informaciones científicas (casos clínicos, artículos científicos, notas de prensa)
- Diagnóstico y tratamiento (fichas de enfermedades)
- Guías de prevención (gestión y rentabilidad del centro veterinario)
- *Software* de gestión
- Políticas de precios
- Estrategias de crecimiento
- Información sobre pruebas de diagnóstico para realizar en clínica o en granja (protocolos de pruebas de diagnóstico rápido, prospectos)
- Información sobre tratamientos farmacológicos (folleto de ventas para el veterinario)
- Información sobre piensos de venta en centros veterinarios (manuales de nutrición, catálogo de distintas gamas de alimentos)

En lo referente a la terminología y a los recursos, la autora resalta la existencia de multitud de terminología común a otras disciplinas, terminología interdisciplinar (Romero, 2013, p. 63-64), tales como la farmacia o la medicina humana, a pesar de la fuerte presencia de terminología específica, como por ejemplo es el caso de los nombres de animales (razas y grupos de animales de ganadería) o las distintas enfermedades veterinarias (diferencias anatómicas, uso de sinónimos, nombres genéricos y empleo de siglas).

Desde el punto de vista terminológico, cabría destacar dentro de la obra *I Jornades Catalanes sobre Llengües per a Finalitats Específiques: actes*, publicada por la Universitat de Barcelona, el apartado titulado *Los prefijos y sufijos y su significado en el*

*lenguaje biomédico (veterinario)*, escrito por María Dolores Romero Guillén (1998).

La autora expone que un 75 % de la terminología veterinaria procede de las lenguas clásicas, latín y griego, así como que se trata de una variante de la terminología médica (Romero, 1998, p. 266). Asimismo, explica lo siguiente:

No es necesario tener un conocimiento previo del latín o griego, de anatomía o de fisiología para construir un vocabulario veterinario, pero es conveniente conocer algunos rasgos fundamentales, como por ejemplo la descomposición de una palabra y la consiguiente identificación de los diversos componentes (prefijo, sufijo, raíz y forma combinada o variable); o la presentación de la anatomía y fisiología simplificadas de cada uno de los sistemas del cuerpo, con alguna referencia a las diferentes especies; o una terminología básica utilizada en diferentes áreas de la industria animal. (Romero, 1998, p. 266).

En consiguiente, según Romero, se puede deducir la importancia que recibe el proceso de formación de palabras y su conocimiento en terminología veterinaria (Romero, 1998, p. 266-267). Además, en torno a esta característica la autora expresa que algunas palabras pueden contar con más de una raíz –rasgo típico– y explica los procesos de formación de palabras más habituales (Romero, 1998, p. 266-267): afijación, proceso por el cual se añaden prefijos y sufijos, prefijación, de uso común, y sufijación, también de uso común, procesos que se explicarán más adelante.

Tal y como se ha comentado previamente, la investigación lingüística en materia veterinaria (traducción, interpretación, terminología, etc.) resulta escasa. Sin embargo, se pueden encontrar con facilidad investigaciones acerca de traducción médica, más concretamente sobre la terminología y la neología de dicha especialidad.

En este punto cabría destacar las publicaciones de Fernando Navarro, cuyo blog denominado *El laboratorio del lenguaje* supone una fuerte influencia para el mundo de la traducción médica, así como la recopilación de dichas entradas en forma libros como, por ejemplo, *Medicina en español: Laboratorio del lenguaje*, tomos I (2015), II (2016) y III (2017) o su obra *Traducción y lenguaje en medicina* (1997). Esta última se trata de una monografía en la que el autor recopila varios de sus artículos con el objetivo de mejorar la comunicación científica.

En dicha obra, Navarro expone las características de la terminología médica, así como diversos problemas de traducción del inglés al español. Entre las características de dicha terminología, el autor destaca la presencia de neologismos:

En cualquier caso, es asimismo cierto que el futuro de nuestro idioma –como el de todos los demás, salvo el inglés– depende en gran medida de su capacidad para designar los nuevos conceptos científicos y técnicos. Así lo reconoce la Real Academia Española (RAE) en el preámbulo a la última edición del Diccionario de la Lengua Española (DLE)<sup>3</sup>, cuando afirma: “objeto de atención especial ha sido la incorporación de neologismos puestos en curso por los hallazgos de la ciencia y los progresos de la técnica. (Navarro, 1997, p. 36).

No debemos olvidar que, tal y como explica Navarro (1997) en su obra, «resulta, pues, fundamental hallar con rapidez equivalentes propios para los neologismos ingleses, o bien adaptar éstos a las características de nuestro idioma» (Navarro, 1997 p. 36).

A lo largo de este trabajo se realizará un estudio más amplio acerca de la presencia de los neologismos en terminología médica.

Por último, resulta fundamental mencionar las publicaciones de Bertha Gutiérrez Rodilla (2014) relacionadas con la terminología médica, más concretamente uno de sus artículos publicados por la revista *Panace@* titulado *El lenguaje de la medicina en español: cómo hemos llegado hasta aquí y qué futuro nos espera*. En dicho artículo, la autora nos explica la evolución que ha sufrido el lenguaje de la medicina a lo largo de la historia, desde sus orígenes, pasando por la Edad Media hasta nuestros días (Gutiérrez, 2014).

Asimismo, en su obra, Gutiérrez (2014) afirma lo siguiente:

Si realizáramos una búsqueda en un diccionario médico actual en español, la procedencia de los términos sería más o menos la siguiente —los porcentajes están redondeados—: 48% griego; 35% latín; 10% híbridos greco-latinos; 3% epónimos; 1,5% inglés; 0,5% árabe; 0,5% francés; 0,5% siglas. (Gutiérrez, 2014, p. 89).

Según la autora, las lenguas clásicas como el latín y el griego presentan un papel importante en la historia de la medicina, puesto que durante muchos años tuvieron que librar una dura batalla contra las demás lenguas vernáculas europeas por convertirse en lenguas privilegiadas para los intercambios científicos (Gutiérrez, 2014, p. 86-87).

En relación con las publicaciones de Navarro acerca de los neologismos presentes en la terminología médica anteriormente mencionadas, Gutiérrez (2014) destaca que «la neología especializada en el ámbito biosanitario ha tenido desde el Renacimiento hasta la actualidad una inclinación muy llamativa hacia las lenguas clásicas» (Gutiérrez, 2014, p. 90). Más adelante profundizaremos acerca de la evolución del lenguaje médico, así como la importancia que presentan las lenguas clásicas a lo largo de la historia de la medicina.

En consecuencia y tal y como hemos mencionado en anteriores ocasiones, la veterinaria consiste en una ciencia que deriva de la medicina, por lo que su terminología también se ve afectada por dicho factor. Por ello, podemos decir que la terminología veterinaria presenta las mismas características que la terminología médica en lo que a la presencia de neologismos e influencia de las lenguas clásicas se refiere.

### 3. Marco teórico

#### 3.1 Terminología y la diferencia entre lenguaje oral y especializado

Existen diversos autores que, con el paso de los años, han propuesto sus propias metodologías en el momento de afrontar el análisis de un texto. Sin embargo, una de las más reconocidas sería la propuesta realizada por van Dijk (1999), *El análisis crítico del discurso*, donde el autor establece una diferenciación por niveles de la estructura textual –superestructura, macroestructura y microestructura– (Cabré, 2002, p. 3; van Dijk, 1999, p. 23-36).

Durante el inicio de la producción de un texto, se ha de tener presentes una serie de parámetros en función de los cuales se realizará una adaptación de este. Dichos parámetros –condiciones de producción, transmisión y recepción– están preestablecidos por los esquemas textuales aprendidos y socialmente aceptados; además, servirán para determinar posteriormente las características del propio texto.

En el momento de determinar las características del texto, estas se establecerán en función del productor<sup>1</sup>, el receptor, el canal de transmisión, la temática y las funciones que se le atribuyen o que se le esperan atribuir, así como de sus propósitos o estrategias de comunicación. Todos estos elementos se encuentran relacionados entre sí y pueden modificarse en todo momento, como es el caso de los textos especializados (Cabré, 2002, p. 3-4).

Del mismo modo, cabría destacar que, para poder analizar un texto de forma adecuada, resulta importante tener en cuenta la propuesta de estructura textual mencionada anteriormente por van Dijk (1999), además de los parámetros específicos propuestos por Cabré (2002).

Sin embargo, no todo análisis textual finaliza aquí, puesto que la problemática resulta aún mayor en el momento de establecer las tipologías textuales.

Según Cabré (2002), «los textos, como cualquier otro objeto de estudio, son fenómenos complejos por cuanto son multidimensionales y multifuncionales [...]. Y si

---

<sup>1</sup> En este trabajo empleamos el término «productor» y no «emisor» ya que, según Cabré (2002, p. 10) y como explicaremos posteriormente, la etiqueta de especialista podría reservarse únicamente a aquellas personas capaces no solo de transmitir, sino de producir conocimientos nuevos relacionados con el ámbito de especialidad en cuestión. Únicamente los especialistas son capaces de generar textos especializados, puesto que cualquier transmisor de información es a su vez creador, y no simplemente un mero «divulgador».

los textos son multidimensionales y multifuncionales son, en consecuencia, poliédricos» (Cabré, 2002, p. 5-6). Por ello, las tipologías textuales no pueden basarse en un solo criterio, sino que estas han de resultar *multivariantes* (Cabré, 2002, p. 6).

Llegados a este punto, la pregunta resulta sencilla: ¿cómo debemos aplicar todos estos criterios para saber si nos encontramos frente a un texto de índole especializada?

Cabré explica que la etiqueta de «especializado» puede deberse a diferentes factores (Cabré, 2002, p. 6):

- Especialización por la temática. Hace referencia a textos temáticamente especializados.
- Especialización por las características o ámbitos «especiales» en los que se efectúa el intercambio de información.

Diversos analistas del discurso especializado coinciden en que los textos especializados, a diferencia de los generales, cuentan con terminología y registros comunicativos específicos propios de un campo de conocimiento especializado que, a su vez, respetan las normas retórico-estilísticas propias de dicho ámbito. Todos estos factores dan lugar a clases textuales determinadas (Cabré, 2002, p. 7). Además, estos también están de acuerdo en el hecho de que los textos especializados suelen recurrir también al empleo de los recursos propios del lenguaje general, además de presentar ciertas características léxicas e inclinarse por el uso de recursos morfológicos, sintácticos y gráficos concretos (Cabré, 2002, p.7).

Sin embargo, existen discrepancias entre los expertos en términos de otorgar a un texto el adjetivo de «especializado» o de general:

Para unos, se trata de una cuestión de grado; para otros es un rasgo o criterio discreto. Los primeros basan su posición en el texto, y más concretamente en la textura. Para los segundos se trata de textos que vehiculan un tipo diferente de conocimiento, lo que inevitablemente tiene consecuencias en determinados elementos de la textura. Y estas dos posiciones creemos que son independientes del modelo más lingüístico o más procedural que adopte el analista. (Cabré, 2002, p. 7).

Por otro lado, según la autora anteriormente citada, Gläser (1981) define abiertamente el concepto de *texto especializado*:

Una expresión coherente y completa en una esfera social de actividad, que trata de un tema específico de una especialidad o estados de cosas, empleando recursos lingüísticos generales y específicos e incluyendo elementos visuales no lingüísticos opcionales que transmiten más información. (citado en Cabré, 2002, p. 9).

A pesar de las diversas percepciones, Cabré (2002) expone que para poder determinar si se trata de un texto especializado o no, resulta fundamental tener en cuenta los «elementos que configuran la situación de partida» (Cabré, 2002, p. 9), es decir, la producción del texto –productor, receptor, organización general de las estructuras textuales y selección de las unidades a nivel léxico– (Cabré, 2002, p. 10).

A continuación, profundizaremos sobre algunas de las características de estos elementos:

- Productores. En la actualidad existen colectivos capaces de transmitir conocimiento en materia de especialidad sin la necesidad de tratarse de «especialistas» en el sentido riguroso de la palabra. Este hecho no debe confundirse con que estos sean productores de conocimiento especializado, ya que existe una gran diferencia (un caso similar sería el de los profesores de especialidad frente a los traductores especializados) (Cabré, 2002, p. 10).

Únicamente los especialistas son capaces de producir estos conocimientos por ello, esta etiqueta debería reservarse exclusivamente para estos casos. Asimismo, son los únicos capaces de generar textos especializados, puesto que cualquier transmisor de información es a su vez creador, y no simplemente un mero «divulgador» (Cabré, 2002, p. 10).

- Receptores. Destacan tanto especialistas como colectivos y semiexpertos (estudiantes, aprendices). Sin embargo, cabría destacar que el receptor de textos especializados presenta una fuerte tendencia al aprendizaje (Cabré, 2002, p. 11).
- Unidades léxicas con valor especializado o términos. Constituyen «unidades de estructura léxica con sentido especializado en un dominio se usan en campos de conocimiento diversos y en situaciones diversas dentro del mismo campo de

conocimiento, y adquieren un sentido únicamente en función de estos usos» (Cabré, 2002, p. 11).

Finalmente, nos plantearíamos una última cuestión: ¿Esta categorización se ve afectada por la temática del texto?

Con frecuencia se considera que el carácter especializado de un texto viene determinado por su temática. Según Cabré, «de acuerdo con este criterio un texto de física o de botánica sería automáticamente especializado, y en contraste un texto sobre cocina o juegos sería no especializado» (Cabré, 2002, p. 12). En consecuencia, la autora afirma que la temática solamente aumenta las probabilidades, pero no se trata de un factor determinante (Cabré, 2002).

### **3.2 Terminología en el ámbito biosanitario**

Tal y como hemos mencionado previamente en este trabajo, en sus comienzos, la terminología médica se ha visto fuertemente influenciada por las lenguas clásicas a lo largo de la historia. Este hecho se debe a que los primeros tratados científicos tuvieron su origen en Grecia y, posteriormente, pasaron a manos de los romanos y estos mantuvieron gran parte de estas raíces griegas (Unger, 2005).

Por otro lado, el latín se convirtió en una lengua de uso universal en Europa, ya que tuvo un gran apogeo por parte de la Iglesia y gran parte de los documentos de la época se redactaron en latín, puesto que el número de personas capaces de leer y escribir en aquellos tiempos era muy reducido. Por consiguiente, en épocas posteriores, tales como la Edad Media o el Renacimiento, el latín se mantuvo como idioma universal en las investigaciones científicas, puesto que se trataba de la única lengua cuya ortografía había sido aceptada. De hecho, multitud de científicos reconocidos mundialmente tales como Galileo, Newton o Descartes redactaron sus primeras teorías en esta lengua (Unger, 2005).

Sin embargo, las circunstancias cambiaron durante la Edad Media, momento en el cual las ciencias, cuya lengua vehicular había sido el latín, pasaron a un segundo plano en Europa como consecuencia de la religión y de las recientes teorías teológicas.

En consiguiente, la religión se sobrepuso a las ciencias. Por otro lado, durante esta

época se produjo la llegada de los musulmanes a la península ibérica, lo que produjo un asentamiento no solo desde el punto de vista histórico y social, sino también lingüístico y cultural: comenzaron a traducir los libros y documentos escritos en griego en Europa, además de introducir las matemáticas y el álgebra. En este punto cabría destacar que esta herencia musulmana no solo podemos apreciarla únicamente en la rama de las ciencias, sino también en la lingüística con términos de uso común (como, por ejemplo, la palabra *alcohol*) (Unger, 2005).

Asimismo, gran parte de esta herencia latina actual ha sido fruto de Linneo, padre de la taxonomía moderna, y su obra *Systema Naturae* publicada en 1735. Linneo recurrió fundamentalmente al griego y al latín para la descripción y clasificación de los organismos. De esta forma, *canis lupus familiaris* pasó a ser reconocido como perro doméstico o *homo sapiens* como hombre.

Otra figura importante en este aspecto fue la influencia ejercida por Antoine Lavoisier en su obra *Método de nomenclatura química* publicada en el siglo XIX. En ella, Lavoisier empleó la terminología griega para describir los elementos químicos (Unger, 2005). De esta forma, el término *hidrógeno*, compuesto por la palabra griega *hidro* (agua) y el sufijo griego *-geno* (generador) podría definirse como «generador de agua».

Por último, otras ramas de la ciencia tales como la geografía o la biología se vieron influidas por esta tendencia caracterizada por el empleo de las lenguas clásicas y su vocabulario comenzó a ampliarse —en nuestro caso, el comenzó latín a emplearse en medicina para designar los nombres de las patologías— (Unger, 2005).

No obstante, ¿por qué elementos se caracteriza la terminología médica actual? Algunas de los rasgos prototípicos en el proceso de formación de palabras en medicina son las siguientes:

- Eponimia. Como se ha mencionado previamente, las lenguas clásicas comenzaron a emplearse en primera instancia para designar los nombres de las patologías. En efecto, este rasgo constituye uno de los factores característicos del proceso de formación de palabras en el ámbito de la medicina: la eponimia o designación de un término médico construido sobre la base de un nombre propio (Serianni, 2006, p. 2). Un ejemplo de este tipo de términos denominados *epónimos* sería lo que se conoce como *enfermedad de Alzheimer*. Sin embargo, este recurso se puede emplear también para designar tratamientos o diagnósticos, ya que es una manera

de reconocer los méritos realizados por los científicos que influyen de forma significativa al progreso de una disciplina (Esteban, 2012, p. 3).

- Uso de eufemismos. Recurso empleado para «disfrazar» la realidad que se esconde tras el significado verdadero de ciertos términos (Serianni, 2006, p. 2-3). Este puede originarse por parte del médico o del paciente. Un caso concreto de este recurso sería el empleado por Alessandro Manzoni en su obra *Los novios*. Esta obra italiana se encuentra ambientada en 1630, época marcada por la epidemia de la peste. En un principio, el autor italiano observó que nadie quería afrontar la realidad, por lo que dicha denominación de la enfermedad estaba prohibida en esa época. Por ello, a menudo se empleaban términos como *calenturas pestilenciales*, en lugar de *peste verdadera* o *peste positiva* (Serianni, 2006, p. 2-3).

- Empleo de lenguas clásicas en terminología anatómica. Gran parte de esta terminología ha llegado a nosotros en forma de herencia latina. De esta forma, contamos con palabras como *rodilla* (procedente de ROTELLA 'ruedecilla') (Serianni, 2006, p. 3) o *cadera* (del lat. CATHEDRA, mejor dicho CATHÉDRA, que ya entonces no solo significaba 'silla' sino también 'nalga') (Serianni, 2006, p.3).

Muchos de estos términos forman parte del lenguaje general, aunque en otros casos existe una distinción entre el término de uso común frente al especializado, como sería el uso de *barriga* en lugar de *abdomen* o *vientre* –tecnicismos colaterales– (Serianni, 2006, p. 3 y 9).

- Uso de la lengua griega. La lengua griega constituye un gran recurso en terminología médica. Existen palabras procedentes de personajes reconocidos de la época. Encontramos en este caso el ejemplo de *peroné*, «una palabra que en Homero quería decir 'alfiler' y que después de Hipócrates fue utilizada para indicar el hueso largo y delgado en la parte interna de la pierna» (Serianni, 2006, p. 4).

Asimismo, entre los nombres de patologías procedentes del griego podemos destacar «alopecia (de alópex 'zorro', porque la caída del pelo en el hombre fue

comparada con lo que pasaba en la piel de los zorros)» (Serianni, 2006, p. 4).

- Empleo de tecnicismos. Se distinguen los siguientes:
  - Tecnicismos *monorremáticos* analizables –compuestos por un prefijo o un sufijo– (Serianni, 2006). Un ejemplo sería el término *hipogeusia*, que significa «'disminución del sentido del gusto', con el prefijo hipo-, o mastitis 'inflamación de la glándula mamaria'» (Serianni, 2006, p. 6-7).
  - Tecnicismos *polirremáticos* –varias palabras que componen un significado unitario– (Serianni, 2006). Como ejemplo proponemos *diabetes insípida* «(no puedo decir \*diabetes muy o poco insípida)» (Serianni, 2006, p. 7).

En este grupo encontraríamos también los epónimos y las siglas. Todos ellos constituyen tecnicismos específicos y son empleados, en la mayoría de las ocasiones, por los especialistas (Serianni, 2006 p. 7-8).

- Influencia anglosajona. Como consecuencia de su prestigio obtenido dentro de la medicina moderna: «los alergistas hablan de polvo de casa (ital. *polvere di casa*; como el inglés *llame dust*) y hace pocos años todos teníamos temor a la enfermedad de la vaca loca (ital. *malattia delta mucca pazza*; inglés *mad cow disease*)» (Serianni, 2006, p. 8).

### 3.3 Neología en medicina

La rápida y constante evolución del ámbito científico y tecnológico ha provocado la necesidad de describir todos estos avances a través de la ampliación y la creación de nuevos términos: los neologismos (Montero, s.f., p. 41).

Los neologismos son voces nuevas a partir de elementos preexistentes, mediante la necesaria adaptación semántica, o pueden resultar creaciones totalmente nuevas. Su creación puede responder a una necesidad real, ya que son términos que hacen referencia a inventos, procesos o máquinas nuevas. No obstante, en ocasiones, son claramente injustificados, ya que aunque existe una palabra equivalente en la lengua

española, se recurre al término inglés, llegando a adaptarlo según las pautas ortográficas, morfológicas y fonológicas del español. (Montero, s.f., p. 51).

Existen principalmente dos tipos de neología en lo que a terminología científica se refiere: primaria y secundaria (Díaz, 2001c).

Por un lado, la neología primaria se basa en la creación de un término completamente nuevo dentro de una misma lengua. Este tipo de neología suele producirse en textos originales de investigación e innovación tecnológica de un ámbito de especialidad (Díaz, 2001c).

Por otro lado, la neología secundaria consiste en la creación de un término dentro de una misma lengua a partir de un precedente lingüístico al que dicho término pretende sustituir o traducir (Díaz, 2001c).

La duda que se nos plantea en este punto es la siguiente: ¿cómo afecta la neología en cuanto a la formación de latinismos<sup>2</sup> y helenismos<sup>3</sup> en medicina?

Si nos centramos en el origen y la procedencia de los neologismos, resulta obvio que, a pesar de que otras lenguas tales como el francés, el alemán o el inglés hayan brillado a lo largo del siglo XVIII, la gran mayoría de tecnicismos médicos actuales proceden de la lengua griega (Gutiérrez, 2014, p. 90), puesto que, como se menciona con anterioridad en este trabajo, «la neología especializada en el ámbito biosanitario ha tenido desde el Renacimiento hasta la actualidad una inclinación muy llamativa hacia las lenguas clásicas» (Gutiérrez, 2014, p. 90).

Los tecnicismos proceden fundamentalmente de la composición y derivación a partir de los formantes clásicos. Sin embargo, existen datos que nos muestran la pérdida progresiva que ha sufrido el latín frente al griego, debido a que esta última constituye una lengua más proclive en términos de formación de palabras (Gutiérrez, 2014, p. 90).

Por otra parte, se ha producido un aumento del número de híbridos greco-latinos a lo largo del siglo XX, lo que podría traducirse como un desconocimiento de las lenguas

---

<sup>2</sup> Latinismo: Palabras, locuciones y expresiones propias del latín. A menudo, suelen emplearse entre ciertos profesionales o especialistas. (Centro Virtual Cervantes, s.f. Recuperado de [https://cvc.cervantes.es/aula/pasatiempos/pasatiempos2/superior/lexico/04072000\\_01.htm](https://cvc.cervantes.es/aula/pasatiempos/pasatiempos2/superior/lexico/04072000_01.htm))

<sup>3</sup> Helenismo: Expresión o construcción propias de la lengua griega. (The Free Dictionary, s.f. Recuperado de <https://es.thefreedictionary.com/helenismos>)

clásicas por parte de sus creadores –principalmente de habla inglesa– (Gutiérrez, 2014, p. 90).

A pesar de la gran influencia que presenta la lengua inglesa en la neología actual y de los problemas que esto supone para la traducción (Gutiérrez, 2014, p. 90-91), algunas de las nociones que hay que tener en cuenta con respecto a las lenguas clásicas son las siguientes:

- Las raíces griegas –génesis, –genesia y –genia. Hacen referencia a «nacimiento, producción y generación» (Díaz, 2000, p. 55). De esta manera, surgen términos como *embriogénesis* que, en embriología, significa «proceso de desarrollo embrionario de los tejidos y órganos adultos» (Alpizar, 2014).
- Prefijo *des-*. Este prefijo se utiliza para crear términos que significan «interrupción o pérdida natural, proceso de disminución de una sustancia, extirpación de un órgano y operación destinada a combatir una enfermedad». De esta forma, se originan términos como *desinfección* (Díaz, 2001a, p. 86).
- Los sufijos –oides, –ide, –oideo, –oidal y –oídico. Esta partícula de origen griego se emplea para originar términos que significan «con forma de, semejante a, de aspecto de» –tiroideo, de tiroides–. El sufijo *–oides* se utiliza concretamente en anatomía para formar adjetivos con los que se designan músculos *–deltoides–* (Díaz, 2001b, p. 67-69).

### 3.4 La traducción veterinaria

Tal y como se ha tratado con anterioridad en este trabajo, la veterinaria constituye una ciencia que deriva de la medicina –terminología caracterizada por las lenguas clásicas– y, en consecuencia, su terminología se ha visto afectada por ello: un 75 % de la terminología veterinaria se originó a partir de las lenguas clásicas (Romero, 1998, p. 266).

Sin embargo, ¿en qué consiste realmente la traducción veterinaria? Se trata de un ámbito poco conocido dentro del mundo de la traducción y la interpretación especializada en las ciencias de la salud (Romero, 2013, p. 56). Entre sus destinatarios

podemos destacar a los *veterinarios* –profesionales del sector con facilidad para la comprensión de textos especializados–, los *propietarios de animales de compañía* –presentan dificultades en cuanto a la comprensión de terminología–, así como los *ganaderos* –sin ser profesionales del sector, se encuentran familiarizados con la terminología debido a su trato directo con los animales– (Romero, 2012, p. 56-60).

Por ende, los entornos característicos de esta especialidad son los siguientes: centros veterinarios de pequeños animales (destaca la terminología específica y los equivalentes a otras lenguas del personal de trabajo) y las instalaciones ganaderas (conocimiento total del sector desde las instalaciones, pasando por la clasificación de las especies, hasta el producto final y el ciclo productivo en cuestión) (Romero, 2013, p. 57, 63-64).

Como cualquier otra especialidad, la traducción veterinaria cuenta con una terminología propia (razas o enfermedades), además de otra común a otras disciplinas (farmacia o medicina humana) (Romero, 2013, p. 63-64).

#### 4. Objetivos y preguntas

En los capítulos previos se ha llevado a cabo la presentación de un marco teórico que detalla las siguientes investigaciones lingüísticas en materia de traducción biosanitaria acerca de:

- La influencia de la medicina en las ciencias veterinarias.
- Las distinciones entre lenguaje general y especializado.
- Los mecanismos para determinar si nos encontramos frente a un texto de índole especializada.
- El origen y la evolución del lenguaje médico a lo largo de la historia y su influencia con respecto a las lenguas clásicas.
- Algunas características de la terminología médica.
- La fuerte presencia de neologismos en medicina y su relación con las lenguas clásicas.
- La traducción veterinaria como disciplina subyacente de la médico-sanitaria y sus rasgos más característicos.

Después de haber narrado y discurrido los anteriores aspectos, se pretende a continuación realizar una puesta en práctica sobre la influencia del latín y el griego en terminología veterinaria con el objetivo de solventar los siguientes interrogantes:

- ¿En qué medida la terminología veterinaria se ha visto influenciada por las lenguas clásicas?
- ¿La terminología veterinaria se encuentra realmente ligada a la terminología médica?
- ¿Existe una fuerte predilección por la creación de neologismos en terminología veterinaria, al igual que suele ocurrir en medicina?

Para ello, vamos a proceder a continuación a realizar un análisis terminológico donde tomaremos diversos términos en español procedentes de textos veterinarios de diversa índole y posteriormente procederemos a explicar su proceso de formación.

## 5. Metodología

En el presente apartado se narra el proceso mediante el cual se ha llevado a cabo el análisis terminológico expuesto en el anterior apartado como objetivo principal de este trabajo.

Se ha procedido entonces a realizar un análisis terminológico, a través de los recursos teóricos expuestos con detalle en anteriores páginas de este trabajo, mediante el cual justificaremos el proceso de formación de palabras en el campo de la terminología veterinaria.

El objetivo principal de este análisis consiste en determinar si dicha terminología se ha visto influenciada por las lenguas clásicas y si la terminología veterinaria se encuentra realmente ligada con la terminología médica, además de establecer la posible existencia de neologismos en este ámbito de especialidad.

### 5.1. Textos de muestra

En este momento, cabría destacar que por falta de tiempo y espacio se han elegido los siguientes textos de muestra para analizar a modo de ejemplo, teniendo en cuenta el interés que presentan desde el punto de vista lingüístico:

#### 5.1.1. Muestra 1

Título del documento Muestra 1: *Brote de leishmaniasis en Fuenlabrada y otros municipios de la Comunidad de Madrid: El papel de las liebres y los conejos como reservorios.*

El emisor principal de este texto es, según se indica en la contraportada del documento y en su interior, La Comunidad de Madrid en colaboración con el Colegio Oficial de Veterinarios de Madrid.

En cuanto a sus receptores, este documento va dirigido a los ciudadanos de aquellos municipios que constituyen la Comunidad de Madrid –más concretamente, como se puede ver reflejado en la contraportada, Fuenlabrada y municipios colindantes de la zona suroeste de la Comunidad de Madrid–. No se trata de un receptor especializado, pues se encuentra dirigido a un público general (ciudadanos).

La intencionalidad de este documento elaborado por la Comunidad de Madrid junto con el Colegio Oficial de Veterinarios de Madrid consiste en informar a los municipios que conforman la Comunidad de Madrid –concretamente Fuenlabrada y demás municipios colindantes de la zona suroeste de la Comunidad de Madrid– acerca de la existencia de un brote de leishmaniosis surgido en dicha comunidad. Como se puede apreciar en su interior, este documento se encuentra estructurado en tres apartados: situación de la leishmaniosis en España, brote de leishmaniosis en la zona suroeste de la Comunidad de Madrid y producción científica.

La estructura de dicho documento se caracteriza principalmente por tratar, en un principio, desde un punto de vista más genérico hasta terminar en otro más específico (forma de pirámide invertida). Este modelo estructural permite facilitar su comprensión al receptor no especializado. Asimismo, cabría destacar el uso de terminología específica a lo largo de su contenido (*aminosidina, miltefosia*).

En cuanto a su función textual, debido a la intencionalidad del documento cabría destacar la función referencial o expositiva, puesto que está informando al receptor sobre la realidad. Dicha función se manifiesta en el texto en forma de oraciones enunciativas –aquellas que informan de manera objetiva acerca de un hecho– como en el caso de la siguiente: «*la zona con mayor riesgo se centra en la zona centro (Madrid) y suroeste (Fuenlabrada, Leganés, Getafe, Humanes de Madrid y Parla)*», (p. 26). En cuanto al estilo de redacción prima la objetividad, ya que su intención resulta meramente informativa. Asimismo, también se puede apreciar la fuerte presencia de datos numéricos, porcentuales y estadísticos, además de contar un con extenso anexo y una gran bibliografía en su contenido.

En lo referente al género textual y por todas las características mencionadas con anterioridad, nos encontraríamos ante un libro de investigación científica. Se trata de un documento de temática especializada que va dirigido a un público no especializado. Sin embargo, en este caso no se trataría de un texto divulgativo debido a la gran cantidad de datos numéricos, porcentuales y estadísticos que se encuentran en su interior. En consecuencia, el emisor recurre a un modelo estructural en forma de pirámide invertida para facilitar su comprensión.

### 5.1.2. Muestra 2

Título del documento Muestra 2: *Folleto publicitario de textilCu.*

Como se puede apreciar en el propio folleto, el emisor de este texto es la empresa textilCu.

En cuanto a los receptores, se trata de todos aquellos clientes que estén interesados en comprar los productos que vende esta empresa (público general). Sin embargo, a su vez podría tratarse de un receptor especializado en el caso de que su cliente fuese una clínica veterinaria.

La intencionalidad de este folleto emitido por la empresa textilCu se centra en informar a sus clientes acerca de sus productos. Como se puede apreciar en el propio folleto, este texto se caracteriza visualmente por el empleo de diversos colores, así como por el uso de negrita en su caligrafía con el objetivo de destacar los rasgos más importantes del producto y llamar la atención del receptor, ya que se trata de un texto de índole publicitaria. En cuanto a su estructura, esta se compone de pequeños párrafos integrados por frases cortas y directas que carecen de conectores.

En cuanto a su función textual, como consecuencia de la intencionalidad descrita con anterioridad, cabría destacar una función descriptiva con foco secundario exhortativo, puesto que el documento principalmente describe el producto y, posteriormente, pretende influir sobre el receptor para venderlo. Dicha función se manifiesta en este folleto mediante frases cortas, directas y objetivas, tal y como se puede apreciar a continuación: «*Los productos de tela textilCu son los más idóneos para sus mascotas*». Asimismo, el tono exhortativo puede verse reflejado en frases como: «*¡Alivie a su mascota de gérmenes y alergias de una forma Natural!*». En cuanto al estilo de redacción prima la objetividad, ya que el folleto se centra en la venta de productos.

En lo referente al género textual y por todas las características mencionadas con anterioridad, nos encontraríamos ante un folleto publicitario.

### 5.1.3. Muestra 3

Título del documento Muestra 3: *Revista Electrónica de veterinaria REDVET: Manejo de la traqueobronquitis infecciosa canina (TIC) o “Tos de las Perreras”*.

Como se puede apreciar en el documento, se trata de un artículo publicado por una revista especializada de índole veterinaria, por lo que el principal emisor de este documento es la Revista Electrónica de veterinaria REDVET.

En cuanto a sus receptores, cabría destacar la presencia de un receptor especializado, en este caso los lectores de dicha revista. Este hecho se debe no solo porque dicho artículo ha sido publicado por una revista especializada, sino también por su temática (Manejo de la traqueobronquitis infecciosa canina (TIC) o “Tos de las Perreras”), así como por el empleo de terminología específica a lo largo de su contenido (*virus AVC-2, doxicilina, vacunosis*).

La intencionalidad de este artículo publicado por la revista REDVET, consiste en informar a sus lectores sobre el manejo de la traqueobronquitis infecciosa canina. Como se puede apreciar en su contenido, dicho documento se encuentra dividido en los siguientes apartados: introducción, manejo sanitario de poblaciones en donde la enfermedad es de presentación habitual, vacunación y conclusión. Al igual que en la muestra 1, la estructura de dicho texto se caracteriza principalmente por tratar, en un principio, desde un punto de vista más genérico hasta terminar en otro más específico (forma de pirámide invertida). En un primer lugar, este modelo estructural permite al lector ponerse en contexto para, posteriormente, abarcar el tema desde un punto de vista más específico.

En cuanto a su función textual y como ocurre con la muestra 1, debido a la intencionalidad del documento cabría destacar la función referencial o expositiva, puesto que está informando al receptor sobre la realidad. Dicha función se manifiesta en el texto en forma de oraciones enunciativas como es el caso de la siguiente: «*Estos factores además destruyen las ciliias, desactivan la respuesta celular de los macrófagos y suprimen la respuesta inmunologica humoral y mediada por células*», (p. 3). En cuanto al estilo de redacción prima la objetividad, ya que su intención resulta meramente informativa, de forma similar a lo que ocurre con la muestra 1. Sin embargo, este documento cuenta a su vez con un tono subjetivo, especialmente a partir del apartado de vacunación, y se puede apreciar en el texto con frases como la siguiente: «*Particularmente recomendamos la vacunación solo a perros [...]*», (p. 6). Asimismo, se

puede apreciar de nuevo la existencia de una bibliografía extensa en su contenido.

En lo referente al género textual y por todas las características mencionadas con anterioridad, nos encontraríamos ante un artículo principalmente de investigación científica con rasgos divulgativos (concretamente a partir del apartado de vacunación cuando el receptor comienza a emplear un tono más subjetivo).

#### 5.1.4. Muestra 4

Título del documento Muestra 4: *Informe veterinario de la Dra. M<sup>a</sup> Ángeles Borrego Guillén.*

Como se aprecia en el informe, se trata de un documento de índole especializada cuyo emisor es la Dra. M<sup>a</sup> Ángeles Borrego Guillén.

En cuanto a sus receptores, cabría destacar la presencia de un receptor especializado, puesto que se trata de un documento técnico elaborado por un profesional. Los receptores principales de este informe son todos aquellos trabajadores de la clínica veterinaria. Este hecho se debe no solo porque, como se menciona anteriormente, dicho documento ha sido elaborado por un profesional de este ámbito de especialidad, sino también por su temática (informe técnico veterinario), así como por el empleo de terminología específica a lo largo de todo su contenido (piezas dentarias, sarro, lipoma).

La intencionalidad de este informe técnico emitido por la Dra. M<sup>a</sup> Ángeles Borrego Guillén consiste en informar a los trabajadores de la clínica veterinaria acerca del estado de salud de un paciente –un perro mestizo de raza *yorki*, como se puede apreciar en el documento–. Como se puede apreciar en su contenido, dicho documento se encuentra dividido en los siguientes apartados: datos acerca del veterinario, datos sobre el animal, historia clínica del paciente, diagnóstico y tratamiento. Al igual ocurre con las muestras 1 y 3, la estructura de dicho texto se caracteriza principalmente por tratar, en un principio, desde un punto de vista más genérico hasta terminar en otro más específico (forma de pirámide invertida). En un primer lugar, este modelo estructural permite al lector ponerse en contexto para, posteriormente, abarcar el tema desde un punto de vista más específico. Con respecto a los rasgos más característicos de este documento, cabría destacar la presencia de mayúsculas y el empleo de negrita en la tipografía para resaltar los datos más relevantes y llamar así la atención del receptor. Asimismo, se puede ver reflejado la predilección por las frases cortas y directas que carecen de conectores en

cuanto a su estilo de redacción.

Con respecto a su función textual y como consecuencia de la intencionalidad descrita con anterioridad, cabría destacar la función referencial o expositiva, puesto que está informando al receptor acerca de la realidad. Dicha función se manifiesta en el texto mediante frases cortas y directas que carecen de conectores como en el siguiente ejemplo: «*Muestra falta de piezas dentarias y estado con sarro y gingivitis*». Además, se puede apreciar una fuerte predilección por el tono objetivo a lo largo de todo el documento, ya que su intención resulta meramente informativa. Sin embargo, dicho informe presenta a su vez cierto tono subjetivo, particularmente en los apartados de diagnóstico y tratamiento, de la misma forma que sucede con la muestra 3: «*Se aconseja tratar con un antiparasitario*». Al contrario que en la muestra 3, en este caso el empleo de la subjetividad a lo largo del documento resulta más reducido y se utiliza únicamente en los dos últimos apartados del informe, debido a que en dichos apartados la Dra. M<sup>a</sup> Ángeles Borrego Guillén está ofreciendo pautas acerca de cómo tratar el caso al resto de trabajadores de la clínica –auxiliares veterinarios–.

En lo referente al género textual y por todas las características previamente mencionadas, nos encontraríamos ante un informe técnico.

#### 5.1.5. Muestra 5

Título del documento Muestra 5: *Vacuna Parvovirus Canino*.

Como se puede apreciar en la imagen, el emisor del etiquetado de este producto se trata de la empresa proveedora de productos veterinarios DogTors.

En cuanto a los receptores, cabe destacar la presencia de un receptor especializado, debido a que se trata de un texto perteneciente a un etiquetado de un fármaco de uso clínico –más concretamente el etiquetado de la vacuna para el parvovirus canino, como se ve reflejado en la imagen–. Los receptores principales de este texto son todas aquellas clínicas veterinarias que sean clientes de esta distribuidora de productos veterinarios DogTors. Este hecho se debe no solo porque, como se menciona con anterioridad, se trata de un fármaco de uso exclusivamente clínico –se puede apreciar la frase «*uso veterinario*» en su etiquetado–, sino también por su temática (vacuna para el parvovirus canino), además del empleo de terminología específica en su redacción (suspensión inyectable, 1mL).

La intencionalidad de este etiquetado para la vacuna del parvovirus canino consiste en informar a las clínicas veterinarias acerca de las características de dicho fármaco (dosis, forma de empleo, composición química). Los etiquetados se caracterizan por componerse de dos partes: parte frontal y parte trasera. Por un lado, en la parte frontal se reflejan los datos más característicos del producto (laboratorio, forma de empleo, dosis, nombre del fármaco) y en esta se recurre al empleo de colores vivos, así como de distintos tipos de tipografía para captar la atención del receptor –como se puede apreciar en la imagen–. Por otro lado, la parte trasera de los etiquetados se utiliza para describir la composición química del producto. Esta parte destaca por su sobriedad y por la fuerte presencia de nomenclatura química, datos numéricos y porcentuales. En lo referente al estilo de redacción de este tipo de textos, se suelen emplear frases cortas y directas que carecen de conectores.

En cuanto a su función textual, y como consecuencia de la intencionalidad descrita previamente, cabría destacar la función referencial o expositiva, debido a que está informando al receptor acerca de la realidad –en la parte frontal del etiquetado se informa sobre las características del producto y en la trasera acerca de su composición química–. Dicha función se manifiesta en el texto mediante frases cortas y directas como en el siguiente caso: «*Suspensión inyectable*». Asimismo, tal y como se ve reflejado en la imagen existe una fuerte tendencia por el empleo del tono objetivo en todo su contenido, ya que su intención es principalmente informativa.

En lo referente al género textual y por todas las características mencionadas con anterioridad, nos encontraríamos ante la etiqueta de un fármaco veterinario (etiquetado).

#### 5.1.6. Muestra 6

Título del documento Muestra 6: *Enfermedades veterinarias de la clínica veterinaria Anibal*.

Como se puede apreciar en el documento, el emisor de este texto es la clínica veterinaria Anibal.

En cuanto a sus receptores, este documento va dirigido a todos aquellos clientes pertenecientes a la propia clínica, por lo que en este caso no se trata de un receptor especializado (público general). Este hecho se debe principalmente por su temática (enfermedades veterinarias) que se centra en nombrar diversas enfermedades veterinarias

y describirlas –principales afectados, en qué consisten, síntomas y tratamiento–. Al igual que ocurre con otros textos de índole especializada, este documento se caracteriza por el empleo de tecnicismos a lo largo de su contenido (secreción nasal, glándula lagrimal, razas branquicéfalas). Sin embargo, al contrario que ocurre con las muestras 1, 3 y 4, este documento presenta una estructura en forma de bloque unitario compuesta por la enumeración de diversas enfermedades veterinarias que, posteriormente, son desarrolladas siguiendo en todos los casos el mismo patrón –principales afectados, de qué se trata, síntomas y tratamiento–. Asimismo, contrariamente a la muestra 1, este documento carece de bibliografía y de anexos. Por ello, se podría decir que se trata de un documento de temática especializada pero cuyo receptor es el público general. Este modelo estructural facilita a un lector no especializado la comprensión de un texto especializado.

La intencionalidad de este documento publicado por la clínica veterinaria Anibal, consiste en informar a sus clientes acerca de diversas enfermedades veterinarias, por lo que resulta efectivo el empleo del modelo estructural descrito con anterioridad, con el fin de facilitar su comprensión. Con respecto a los rasgos más característicos del documento, cabría destacar el empleo de colores en la tipografía, así como el uso de negrita para captar la atención del receptor y conseguir resaltar los aspectos más importantes. Asimismo, resulta conveniente mencionar la enumeración de preguntas retóricas que se utilizan en el apartado de leishmaniosis, como por ejemplo «¿Cómo adquiere la enfermedad mi perro?», (p. 2). De nuevo, estas se emplean para facilitar la comprensión por parte del receptor y se desarrollan desde un punto de vista más general, hasta terminar en uno más específico.

Con respecto a su función textual y como consecuencia de la intencionalidad descrita con anterioridad, cabría destacar la función referencial o expositiva, puesto que está informando al receptor acerca de la realidad. Dicha función se manifiesta en el texto en forma de oraciones enunciativas como es el caso de la siguiente: «El ojo del perro tiene una membrana interno llamada membrana nictitante que sirve para proteger el ojo y ayudar a repartir la lágrima», (p. 4). En cuanto al estilo de redacción prima la objetividad, ya que su intención resulta meramente informativa.

En lo referente al género textual y por todas las características mencionadas con anterioridad, nos encontraríamos ante un artículo principalmente de investigación científica con rasgos divulgativos.

## **5.2. Utilidad de las muestras con base en el análisis textual**

Por último, cabe indicar que hemos decidido tomar como referencia los documentos anteriormente analizados desde el punto de vista textual debido a que cada uno de ellos presenta unas características diferentes.

Tal y como se explica a lo largo de este trabajo, el traductor veterinario deberá ser capaz de abordar diversos géneros textuales del mismo ámbito de especialidad (veterinaria) y tratar con multitud de textos diferentes.

Por todo ello, hemos considerado oportuno escoger los anteriores textos, puesto que consideramos que entre todos se representa de forma óptima el trabajo realizado por un traductor veterinario. Asimismo, todos ellos reflejan que, tal y como se menciona a lo largo de este trabajo, la veterinaria se trata de una ciencia interdisciplinar que parte de la médica, por lo que el profesional de la traducción deberá ser consciente de ello para poder aplicar unas estrategias de traducción u otras.

En el caso de la presente investigación, hemos tomado como muestra folletos publicitarios que combinan la traducción veterinaria junto con la publicitaria y el etiquetado en fármacos que intercala la traducción farmacéutica con la veterinaria, puesto que consideramos que se tratan de las combinaciones más frecuentes en este ámbito de especialidad.

## 6. Análisis

A continuación, se va a proceder a realizar un análisis basado en los distintos textos de muestra que han sido definidos con anterioridad en el apartado de Metodología desde el punto de vista textual. Posteriormente, se extraerá una serie de terminología específica perteneciente al ámbito de la veterinaria en español de dichos textos. Finalmente, se analizará el proceso de formación de palabras de dicha terminología específica en función de los conceptos teóricos explicados con anterioridad en este trabajo.

En este momento, cabría destacar que por falta de tiempo y espacio se han elegido los siguientes términos para analizar a modo de ejemplo, teniendo en cuenta el interés que presentan desde el punto de vista lingüístico.

### 6.1. Leishmaniosis

El primer término que se va a analizar en este análisis es *leishmaniosis*. Dicho término ha sido extraído de la muestra 1, aunque también se puede encontrar en la muestra 6.

Se forma mediante las siguientes partículas: *Leishman + i + -osis*.

Los orígenes etimológicos de este término se remontan aproximadamente hacia el año 1901, cuando el bacteriólogo y patólogo William Leishman examinaba por primera vez esta enfermedad (s.a. 2017, p. 3). En consecuencia y como se expone anteriormente en este trabajo se trata de un epónimo al que se le ha añadido la vocal *i* y posteriormente el sufijo griego *-osis* que hace referencia a estado o enfermedad (Sánchez, 2015).

Recordemos que, tal y como se explica previamente en este trabajo, un epónimo hace referencia a la designación de un término constituido sobre la base de un nombre propio. Este proceso de formación de palabras se denomina eponimia y se originó cuando las lenguas clásicas comenzaron a emplearse para designar patologías –este recurso se puede emplear también para designar tratamientos o diagnósticos, ya que es una manera de reconocer los méritos realizados por los científicos que influyen de forma significativa al progreso de una disciplina–. Constituye uno de los fenómenos más característicos en términos de formación de palabras en el ámbito de la medicina –también común en las ciencias veterinarias puesto que, como se expone con anterioridad en este trabajo, estas

derivan de la medicina–.

Por un lado, un ejemplo de este término en español dentro del ámbito veterinario y en un contexto de investigación científica sería el siguiente: «*Así, en el año 2004 se comercializó en Brasil la primera vacuna contra la leishmaniosis canina (Leishmune®), compuesta por una fracción enriquecida de la glicoproteína GP63 de L. donovani, denominada FML (ligando fructosa-manosa)*» (muestra 1, p. 31). Por otro lado, un ejemplo de este término en español dentro del ámbito veterinario y en un contexto divulgativo sería el siguiente: «*Pero a diferencia de todas estas la especie canina tiene una particular susceptibilidad a padecer leishmaniosis ya que su sistema inmunitario no es capaz de combatir correctamente al parásito*» (muestra 6, p. 2).

## 6.2. Alergia

El segundo término que se va a analizar en este análisis es *alergia*. Dicho término ha sido extraído de la muestra 2, aunque también se puede encontrar en la muestra 6.

Se forma a partir de las siguientes partículas: Del griego *ἄλλος* (*allos* = otro) + *εργον* (*ergon* = acción, trabajo) + el sufijo *-ία*, (acción, cualidad), (Diccionario Etimológico castellano en línea).

El término *allos* se asocia con la raíz indoeuropea *al* procedente del latín *alter*. La palabra *ergon* se relaciona con *werg-* procedente del alemán *werken* (realizar un trabajo), (Diccionario etimológico castellano en línea). En consecuencia, nos encontraríamos ante un término de origen griego que fue acuñado por primera vez en alemán como *Allergie* en 1906 por Clemens von Pirquet (Diccionario Etimológico castellano en línea). En consecuencia y como se expone previamente en este trabajo, nos encontraríamos ante un neologismo de origen griego que ha sido adaptado a través de la influencia ejercida por otras lenguas.

Recordemos que, tal y como expone con anterioridad en este trabajo, el término neologismo hace referencia al proceso de creación de palabras a partir de elementos preexistentes, mediante la necesaria adaptación semántica –como es el caso de *alergia*–, o pueden resultar creaciones totalmente nuevas. Este fenómeno surgió como consecuencia de los avances científicos y tecnológicos, ante la necesidad de crear nuevos términos.

Por un lado, un ejemplo de este término en español dentro del ámbito veterinario en un contexto publicitario sería el siguiente: «¡Alivie a su mascota de gérmenes y alergias de una forma Natural!» (muestra 2). Por otro lado, un ejemplo de este término en español dentro del ámbito veterinario y en un contexto divulgativo sería el siguiente: «Las alergias más habituales son a pólenes de árboles o gramíneas, a ácaros del polvo doméstico o del propio pienso, al alimento ingerido y a las pulgas» (muestra 6, p. 1).

### 6.3. Tos de las perreras

El tercer término que se va a analizar en este análisis es *tos de las perreras*. Dicho término ha sido extraído de la muestra 3, aunque también se puede encontrar en la muestra 6.

Se forma a partir del siguiente término: Del latín *tussem*, (Diccionario Etimológico castellano en línea).

Como consecuencia de la evolución fonética, se ha producido la pérdida de *la – m final* y posteriormente de la *–e* y a continuación, la vocal *u* se ha transformado en *o* (Diccionario Etimológico castellano en línea). En consecuencia y como se expone anteriormente, estaríamos hablando de un tecnicismo polirremático.

Recordemos que, como se explica en apartados anteriores de este trabajo, un tecnicismo polirremático se constituye de varias palabras que componen un significado unitario. Se trata de un recurso muy común con respecto la formación de palabras en materia biosanitaria.

Por un lado, un ejemplo de este término en español dentro del ámbito veterinario y en un contexto de investigación científica sería el siguiente: «*Tos de las perreras es el nombre comúnmente utilizado en nuestro medio, para describir la traqueobronquitis infecciosa canina*» (muestra 3, p. 1). Por otro lado, un ejemplo de este término en español dentro del ámbito veterinario y en un contexto divulgativo sería el siguiente: «*La tos de las perreras es una enfermedad respiratoria que causa tos, estornudos, secreción nasal y fiebre, producida por una combinación de virus y bacterias*» (muestra 6, p. 4).

#### 6.4. Lipoma

El próximo término que se va a analizar en este análisis es *lipoma*. Dicho término ha sido extraído de la muestra 4.

Se forma a partir de las siguientes partículas: Del griego *λίπος* (*lipos-* = grasa) + *-μα* (*-ma* = resultado de un proceso), (Diccionario Etimológico castellano en línea).

En terminología médica, el prefijo *lipo-* significa grasa y el sufijo *-oma* hace referencia a tumor o crecimiento anormal (Sánchez, 2015). En consecuencia, nos encontraríamos ante un neologismo de origen griego (término que hace referencia al proceso de creación de palabras a partir de elementos preexistentes –como es el caso de *lipoma-*, mediante la necesaria adaptación semántica, o pueden resultar creaciones totalmente nuevas como consecuencia de los avances científicos y tecnológicos).

Asimismo, un ejemplo de este término en español dentro del ámbito veterinario y en un contexto técnico sería el siguiente: «*Presenta un bulto del tamaño de una mandarina en la zona de la ingle, con apariencia de lipoma*» (muestra 4).

#### 6.5. Gingivitis

A continuación, vamos a analizar el término *gingivitis*. Dicho término ha sido extraído de la muestra 4.

Se forma a partir de las siguientes partículas: Del latín *gingiua* (encia) + del griego *-ίτις* (*-itis* = inflamación), (Diccionario Etimológico castellano en línea).

Como consecuencia de la evolución fonética, el diptongo *-ua* se ha transformado en *v*. Este término constituiría un claro ejemplo de un neologismo que en este caso se denominaría neologismo híbrido por tener su origen latino y griego (Diccionario Etimológico castellano en línea). Esta denominación hace referencia al proceso de creación de palabras a partir de elementos preexistentes, mediante la necesaria adaptación semántica –como es el caso de *gingivitis-*, así como a creaciones totalmente nuevas como consecuencia de los avances científicos y tecnológicos.

Por otro lado, un ejemplo de este término en un contexto español dentro del ámbito veterinario y en un contexto técnico sería el siguiente: «*Muestra falta de piezas dentarias y estado con sarro y gingivitis*» (muestra 4).

## 6.6. Parvovirus

El próximo término que se incluirá en este análisis es *parvovirus*. Dicho término ha sido extraído de la muestra 5, aunque también puede encontrarse presente en la muestra 6 como *parvovirosis*.

Se forma a partir de las siguientes partículas: Del latín *parvus* (pequeño) + *virus* (zumo de plantas que daña la salud, es decir, «veneno»), (Diccionario Etimológico castellano en línea). Por otro lado, su sinónimo *parvovirosis* de constituye de la siguiente forma: Del latín *parvus* (pequeño) + *virus* (zumo de plantas que daña la salud, es decir, «veneno»), (Diccionario Etimológico castellano en línea) + sufijo griego -osis (estado o enfermedad) (Sánchez, 2015).

Este término constituye un neologismo de origen latino registrado por primera vez en inglés (*parvoviruses*) entre 1960 y 1965. Hace referencia a un grupo de virus perteneciente a la familia *Parvoviridae* (Diccionario Etimológico castellano en línea). Esta denominación hace referencia al proceso de creación de palabras a partir de elementos preexistentes, mediante la necesaria adaptación semántica –como es el caso de ambos términos–, así como a creaciones totalmente nuevas como consecuencia de los avances científicos y tecnológicos. En este caso, se puede apreciar la influencia anglosajona en el campo de la veterinaria, debido la estrecha relación que mantiene con la medicina moderna y con el campo de la investigación científica.

Por un lado, un ejemplo de este término en español dentro del ámbito veterinario y en un contexto referente al etiquetado de fármacos sería el siguiente: «*Inmunovax © Vacuna Parvovirus Canino*» (muestra 5). Por otro lado, un ejemplo de este término en español como *parvovirosis* dentro del ámbito veterinario y en un contexto divulgativo sería el siguiente: «*El causante de la parvovirosis canina es un virus; los síntomas son gastrointestinales: diarrea acuosa y/o hemorrágica y vómitos*» (muestra 6, p. 1).

## 6.7. Otitis

Por último, se analizará el término *otitis*. Dicho término ha sido extraído de la muestra 6.

Se forma a partir de las siguientes partículas: Del griego otos (oído) + -itis (inflamación), (Diccionario Etimológico castellano en línea).

Este término constituye un neologismo de origen griego (término que hace referencia al proceso de creación de palabras a partir de elementos preexistentes –como es el caso de otitis–, mediante la necesaria adaptación semántica, o pueden resultar creaciones totalmente nuevas como consecuencia de los avances científicos y tecnológicos).

Asimismo, un ejemplo de este término en español dentro del ámbito veterinario y en un contexto divulgativo sería el siguiente: «*La otitis es una inflamación del conducto auricular y las zonas adyacentes de la oreja que produce primero malestar y luego dolor*» (muestra 6, p. 4).

## 7. Resultados y conclusiones

El análisis terminológico basado en los recursos teóricos expuestos con detalle en anteriores páginas de este trabajo y a partir del cual se ha justificado el proceso de formación de palabras en el campo de la terminología veterinaria nos permite plantear diversas conclusiones.

En un primer lugar, recordaremos los interrogantes que, con anterioridad, se establecieron como finalidad de dicho análisis. Posteriormente, plantearemos las conclusiones y resultados que se han podido extraer del análisis en función de las cuestiones planteadas. Finalmente, se propondrán nuevas líneas de investigación de estudio que puedan complementar, en un futuro, las investigaciones realizadas a lo largo de este trabajo.

Recordemos que, como se expone con anterioridad en este trabajo, el análisis terminológico realizado con anterioridad se estableció con el objetivo de poder realizar una puesta en práctica acerca de la influencia del latín y el griego en terminología veterinaria con el objetivo de solventar las siguientes cuestiones:

- ¿En qué medida la terminología veterinaria se ha visto influenciada por las lenguas clásicas?
- ¿La terminología veterinaria se encuentra realmente ligada a la terminología médica?
- ¿Existe una fuerte predilección por la creación de neologismos en terminología veterinaria, al igual que suele ocurrir en medicina?

Con respecto al primer interrogante que se nos plantea, el principal hallazgo que hemos observado como resultado de la presente investigación ha sido la importancia que presentan las lenguas clásicas –latín y griego– en la terminología veterinaria. La veterinaria comprende una ciencia que deriva de la medicina, tal y como se explica a lo largo de este trabajo. Esta característica se puede apreciar con facilidad en los resultados extraídos una vez realizado el análisis terminológico, puesto que los siete términos sobre los cuales se ha basado el análisis –*leishmaniosis*, *alergia*, *tos de las perreras*, *lipoma*, *gingivitis*, *parvovirus* y *otitis*– presentan orígenes etimológicos que se remontan a las lenguas clásicas. En consecuencia, cabría destacar que un alto porcentaje de la terminología característica de este ámbito de especialidad se ha visto influenciado por las

lenguas clásicas.

En cuanto a la segunda cuestión que se nos plantea, el principal descubrimiento que se observa como resultado de la presente investigación se encuentra estrechamente relacionado con el vínculo que presenta la terminología veterinaria con respecto a la médica. De nuevo, tal y como se expone en el análisis realizado con anterioridad, los siete términos veterinarios seleccionados para dicho análisis presentan los mismos procesos de formación característicos en otros ámbitos de especialidad de la rama biosanitaria –en este caso médica–. En los resultados extraídos del análisis, se observa que dichos términos veterinarios se han formado mediante los procesos de eponimia (leishmaniosis) y neología (alergia, lipoma, gingivitis, parvovirus y otitis). También cabría destacar el uso de tecnicismos en este ámbito de especialidad (tos de las perreras). Todos estos procesos de formación de palabras se emplean también en terminología la médica (algunos ejemplos serían términos tales como *enfermedad de Alzheimer*, *electrocardiografía* o *hepatitis*). Por ello, a modo de conclusión cabría resaltar la estrecha relación que mantienen las ciencias veterinarias con respecto a la Medicina.

Finalmente, y con respecto al último interrogante que se nos plantea, el principal hallazgo que hemos observado como consecuencia de la presente investigación ha sido la fuerte predilección por la creación de neologismos en terminología veterinaria, del mismo modo que suele ocurrir en medicina. Tal y como se explica en este trabajo, la neología resulta un rasgo muy característico en términos de formación de palabras en el ámbito médico, como consecuencia de los constantes avances y descubrimientos que se realizan y, por lo tanto, queda patente la necesidad que se establece de crear palabras nuevas para su denominación. Según se puede apreciar en los resultados obtenidos por el análisis, cinco términos –*alergia*, *lipoma*, *gingivitis*, *parvovirus* y *otitis*– de los siete que constituyen el análisis equivalen a neologismos. En consecuencia, se podría establecer que gran parte de la terminología empleada en las ciencias veterinarias corresponde a neologismos, de manera que se puede apreciar cierta predisposición por ellos con respecto a los procesos de formación de palabras en este ámbito de especialidad.

### **7.1. Futuras líneas de investigación**

En cuanto a investigaciones futuras acerca de la influencia de las lenguas clásicas en terminología veterinaria, consideramos que se podrían realizar ampliaciones en dos sentidos diferentes.

Por un lado, desde el punto de vista terminológico, podría resultar interesante continuar investigando más a fondo acerca de los rasgos más característicos que permiten diferenciar a la terminología veterinaria con respecto a la médica. La veterinaria se trata de una disciplina derivada de la medicina, pero ¿cuáles son aquellos rasgos que hacen única a la terminología veterinaria? Asimismo, la investigación se podría continuar a través de un análisis terminológico más extenso del ámbito veterinario, que permitiese a los profesionales de este ámbito de especialidad comprender mejor la terminología empleada en su día a día.

Por otro lado, desde el punto de vista traductológico, convendría recopilar más información acerca de la traducción veterinaria en sí, debido a que se trata de una especialidad muy reciente dentro del mundo de la traducción. Además, en el caso de que se realizase una ampliación de este trabajo de investigación desde el punto de vista terminológico (primera propuesta de ampliación), esta continuación también beneficiaría a los profesionales especializados en la traducción veterinaria, debido a que la terminología constituye una herramienta esencial para el traductor especializado y una parte primordial de los textos especializados, en particular las ciencias biosanitarias. Consideramos que, los traductores de formación (estudios en Traducción e Interpretación), al tratarse de profesionales que parten de una perspectiva más lingüística y menos científica, la ampliación de este trabajo de investigación desde un punto de vista terminológico –tanto teórico como práctico– les facilitaría la comprensión de gran parte de la terminología perteneciente a las ciencias veterinarias.

## 8. Bibliografía

Alpízar, R. (2014). Embriología, embriogénesis, embriogenia. *Traducción y terminología médicas*. Recuperado de <https://temas.sld.cu/traduccion/2014/09/04/embriologia-embriogenesis-embriogenia/> [última consulta: 26/01/2019].

Cabré, M. T. (2002). *Textos especializados y unidades de conocimiento: metodología y tipologización I*. Salamanca: Ediciones Almar. Recuperado de <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/capitulo/198-textos-especializados-y-unidades-de-conocimiento-metodologia-y-tipologizacionpdf-ZXU9Q-articulo.pdf> [última consulta: 23/01/2019].

Díaz, J. A. (diciembre, 2000). Nociones de neología. Las raíces griegas –génesis, –genesis y –genia en terminología médica. *Panacea@*, 2 (1), 55-56. Recuperado de [http://www.medtrad.org/panacea/PanaceaPDFs/Panacea2\\_Diciembre2000.pdf](http://www.medtrad.org/panacea/PanaceaPDFs/Panacea2_Diciembre2000.pdf) [última consulta: 26/01/2019].

Díaz, J. A. (diciembre, 2001a). Nociones de neología. El prefijo des-. *Panacea@*, 6 (2), 83-84. Recuperado de [http://www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n6\\_Neologia.pdf](http://www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n6_Neologia.pdf) [última consulta: 26/01/2019].

Díaz, J. A. (marzo, 2001b). Nociones de neología. Los sufijos –oides, –ide, –oideo, –oidal y –oídico. *Panacea@*, 3 (2), 67-70. Recuperado de [http://www.medtrad.org/panacea/PanaceaPDFs/Panacea3\\_Marzo2001.pdf](http://www.medtrad.org/panacea/PanaceaPDFs/Panacea3_Marzo2001.pdf) [última consulta: 26/01/2019].

Díaz, J. A. (9 de agosto de 2001c). Terminología científica y traducción: la neología inducida (I). *El Trujamán*. Recuperado de [https://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/agosto\\_01/09082001.htm](https://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/agosto_01/09082001.htm) [última consulta: 26/01/2019].

Diccionario Etimológico castellano en línea. (2001-2019). Internet. *Diccionario Etimológico español en línea*. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net>

Esteban, C. (2012). *La eponimia en el lenguaje científico. Razones de su existencia y principales problemas que plantea*. Universidad de Salamanca, Facultad de Traducción y Documentación, Grado en Traducción e Interpretación. Recuperado de: [https://gedos.usal.es/jspui/bitstream/10366/120785/1/Carolina\\_Esteban\\_TFG.pdf](https://gedos.usal.es/jspui/bitstream/10366/120785/1/Carolina_Esteban_TFG.pdf)

Gutiérrez, B. (2014). El lenguaje de la medicina en español: cómo hemos llegado hasta aquí y qué futuro nos espera. *Panacea@*, 39 (xv), 86-94. Recuperado de [http://www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n39-tribuna\\_GutierrezRodillaB.pdf](http://www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n39-tribuna_GutierrezRodillaB.pdf) [última consulta: 26/01/2019].

Montero, B. (s.f.). Terminología científica: préstamos, calcos y neologismos. *Centro Virtual Cervantes*. Recuperado de [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/aepe/pdf/congreso\\_39/congreso\\_39\\_07.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_39/congreso_39_07.pdf) [última consulta: 26/01/2019].

Monografía: William Boog Leishman. (2017). n/a. *Artrópodos y Salud*, (1) 7, p. 3. Recuperado de <http://www.artropodosysalud.com/Publicaciones/No7->

[Jun2017/2Monografia.pdf](#) [última consulta: 24/03/2019].

Navarro, F. (1997). *Traducción y lenguaje en medicina*. Barcelona: Ediciones Doyma. Recuperado de <https://esteven.org/wp-content/uploads/2018/01/137002.pdf>

Real Academia Española[RAE]. (2019). Internet. En *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=bi2iFp6>

Romero, A. (2013). La traducción veterinaria: una especialidad por descubrir en las ciencias de la salud. *Panacea*, 37 (XIV), 56-65. Recuperado de <http://www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n37-tribuna-ARomero.pdf> [última consulta: [28/01/2019].

Romero, M. D. (1998). Los prefijos y los sufijos y su significado en el lenguaje biomédico (veterinario). En PUBLICATIONS DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA, *I Jornades Catalanes sobre Llengües per a Finalitats Específiques: actes* (pp. 266-270). Recuperado de [https://books.google.es/books?id=nG-KG6bPyEYC&pg=PA266&lpg=PA266&dq=%22terminolog%C3%ADa+veterinaria%22+++diferencias&source=bl&ots=8Vx9A3bn\\_V&sig=4GPUAeyjTJiuAPHibtyKv21NksI&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewjrvoyI9ofeAhXQ\\_qQKHcvsDTwQ6AEwDnoECAAQAQ#v=onepage&q=%22terminolog%C3%ADa%20veterinaria%22%20%20%20diferencias&f=false](https://books.google.es/books?id=nG-KG6bPyEYC&pg=PA266&lpg=PA266&dq=%22terminolog%C3%ADa+veterinaria%22+++diferencias&source=bl&ots=8Vx9A3bn_V&sig=4GPUAeyjTJiuAPHibtyKv21NksI&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewjrvoyI9ofeAhXQ_qQKHcvsDTwQ6AEwDnoECAAQAQ#v=onepage&q=%22terminolog%C3%ADa%20veterinaria%22%20%20%20diferencias&f=false) [última consulta: 18/01/2019].

Sánchez, R. (23 de febrero de 2015). “¡Doctor, por fin le entiendo!”. *EL PAIS*. Recuperado de [https://elpais.com/elpais/2015/02/19/buenavida/1424357533\\_522116.html](https://elpais.com/elpais/2015/02/19/buenavida/1424357533_522116.html) [última consulta: 26/03/2019].

Serianni, L. (2006). El lenguaje de las ciencias biomédicas algunas reflexiones. *Anales de la real academia de medicina y cirugía de Valladolid*, 43, 121-133.

Unger, T. (11 de octubre de 2005). Por qué el latín ha sido el lenguaje de la ciencia. *La página del idioma español*. Recuperado de <http://www.elcastellano.org/por-qu%C3%A9-el-lat%C3%ADn-ha-sido-el-lenguaje-de-la-ciencia> [última consulta: 24/01/2019].

van Dijk, T. A. (1999). *El análisis crítico del discurso*. Barcelona: Anthropos. Recuperado de <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20lisis%20cr%20EDtico%20del%20discurso.pdf> [última consulta: 23/01/2019].

### 8.1. Bibliografía secundaria

Navarro, F. (2015). *Medicina en español, I. Laboratorio del lenguaje*. Madrid: Unión Editorial (pp. 270).

Navarro, F. (2016). *Medicina en español, II. Laboratorio del lenguaje*. Madrid: Unión Editorial (pp. 340).

Navarro, F. (2017). *Medicina en español, III. Laboratorio del lenguaje*. Madrid: Unión Editorial (pp. 300).

## **9. Anexos**

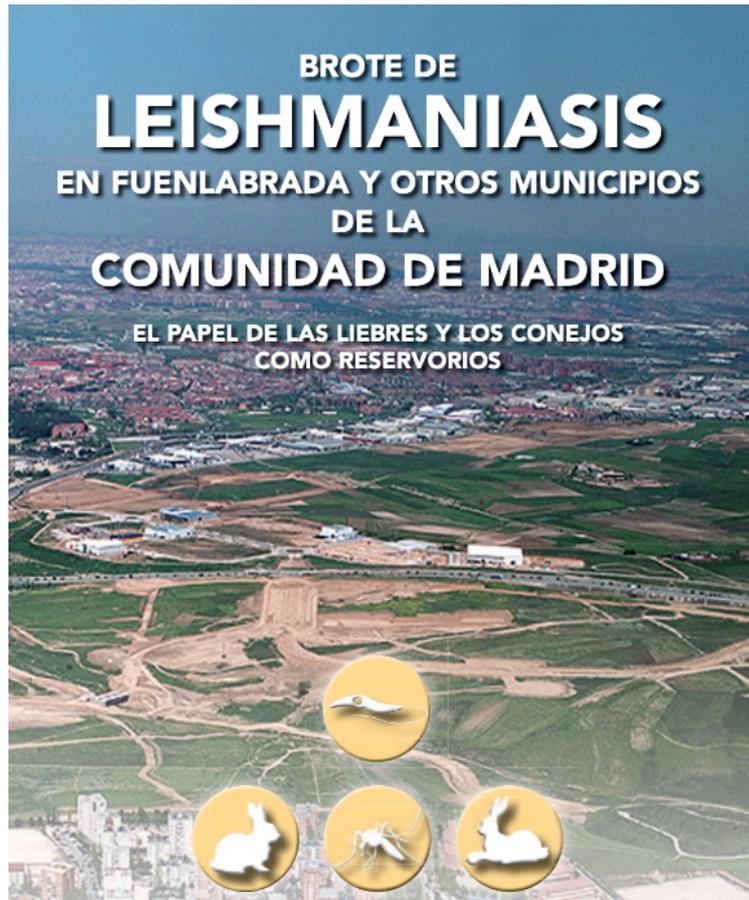
En el presente apartado se recogen los diferentes textos de referencia empleados en este trabajo.

El objetivo principal de dichos textos ha sido el de participar como fuente de referencia para, posteriormente, extraer de ellos cierta terminología específica correspondiente al ámbito de las ciencias veterinarias en español para, finalmente, proceder a realizar un análisis del proceso de formación de palabras en terminología veterinaria en función de los conceptos teóricos explicados con anterioridad a lo largo de este trabajo.

Los textos de referencia empleados en este trabajo son los siguientes:

## 9.1. Muestra 1

Comunidad de Madrid & Colegio Oficial de Veterinarios de Madrid (2017). *Brote de leishmaniasis en Fuenlabrada y otros municipios de la Comunidad de Madrid: El papel de las liebres y los conejos como reservorios*. Recuperado de <http://www.madrid.org/bvirtual/BVCM017962.pdf>



(Portada de la publicación completa)

## 9.2. Muestra 2

Folleto publicitario de textilCu (2017). Recuperado de <http://textilcu.blogspot.com/2017/06/textiles-tecnicos-antibacterianos-para.html>



**textilCu**  
HIGIENE Y SALUD NATURAL

**¡No más picores para su mascota!**



**¡Alivie a su mascota de gérmenes y alergias de una forma Natural!**

**textilCu** es una empresa que diseña, crea y comercializa productos textiles, donde el elemento estrella es **el cobre**, que al incorporarlo a las telas, les aporta **características especiales**.

Los productos de tela **textilCu** son **los más idóneos para sus mascotas**. Con la incorporación del metal a sus tejidos de algodón o poliéster, **sus mascotas calmarán los síntomas de picazón**.

El cobre de los tejidos **textilCu** actúa sobre los gérmenes y agentes biológicos, provocando su desaparición y haciendo que **su mascota tenga una vida más agradable sin picores**.

Está demostrado que el **cobre (elemento natural)** actúa sobre las **paredes bacterianas, provocando su destrucción**. Igualmente actúa sobre otros tipos de agentes biológicos, como hongos, ácaros, virus y olores y alergias, saneando su alrededor. El cobre, utilizado en las proporciones adecuadas **no es nocivo para personas ni animales de compañía**.

Mantas o camisetas para sus gatos o perros garantizan **una higiene y salud natural a su entorno**.

**textilCu**, es una tela certificada Method: AATCC 100, 2012 Antibacterial Finishes on Textile Materials.

**textilCu**  
HIGIENE Y SALUD NATURAL

Tel.: +34 91 647 83 53  
info@textilcu.com - www.textilcu.com

(Folleto publicitario completo)

### 9.3. Muestra 3

Mauro, D. L. (2006). Manejo de la traqueobronquitis infecciosa canina (TIC) o “Tos de las Perras”. *Revista Electrónica de Veterinaria REDVET*. Recuperado de <http://www.veterinaria.org/revistas/redvet/n020206/00613.pdf>

Revista Electrónica de Veterinaria REDVET  
ISSN 1695-7504  
<http://www.veterinaria.org/revistas/redvet>



Vol. VII, Nº 02, Febrero/2006 –  
<http://www.veterinaria.org/revistas/redvet/n020206.html>

#### Manejo de la traqueobronquitis infecciosa canina (TIC) “Tos de las Perras” (Canine infectious tracheobronchitis management “Kennel Cough”)



**Leonardo D. Mauro** Medico Veterinario UBA (CPMV 4299)  
Profesional Independiente.  
Contacto email: [ldmauro@ubbi.com](mailto:ldmauro@ubbi.com)

#### Sumario

La traqueobronquitis infecciosa canina es una enfermedad muy contagiosa del sistema respiratorio superior, que puede afectar a perros de diferentes edades, en forma individual, o mas seriamente a poblaciones donde conviven muchos animales y en las que puede ser un problema muy complejo de solucionar. En este trabajo, luego de incursionar en las diferentes etiologías y tratamientos, se intenta unificar toda la información disponible sobre el manejo profiláctico de esta patología, junto a nuestra experiencia de muchos años con poblaciones animales dentro de un local de exposición y venta de cachorros.

**Palabras Clave:** Tos de las perras, Bordetella bronchiseptica, Azitromicina, sala de aislamiento, reglas de higiene, vacunación parenteral e intranasal.

#### Summary

The canine infectious tracheobronchitis is a very contagious disease of the high respiratory system that can affect dogs of different ages, in individual form, or more seriously to populations where many animals coexist and in which can be a very complex problem to solve. In this work, after incursionar in the different etiology and treatments, it is tried to unify all the information available on the prophylactic handling of this pathology, next to our experience of many years with populations animals within the premises of exhibition and sale of puppies.

**Keywords:** Kennel cough, Boredetella bronchiseptica, Azitromycin, isolation room, hygiene rules, parenteral and intranasal vaccination.

(Portada de la publicación completa)

#### 9.4. Muestra 4

Borrego, M. A. (2014). Recuperado de <https://www.santuariolacandela.org/informes-veterinarios/>

Fecha: 23 de enero del 2014.
<b>INFORME VETERINARIO</b>
<b>VETERINARIO</b> Nombre: Dr. /a. M <sup>a</sup> Ángeles Borrego Guillén. COLEGIADO: SEVILLA 1814.
<b>DATOS DEL ANIMAL:</b> yorki Especie: CANINA Raza: mestiza CHIP: Sexo: macho Edad: geriátrico. PESO: 5 KG aproximadamente. <b>PROPIETARIO: RESPONSABLE:</b>
<b>HISTORIA CLÍNICA</b> Estado general normal. Ganglios palpables. Muestra falta de piezas dentarias y estado con sarro y gingivitis. Presenta bulto del tamaño de una mandarina en la zona de la ingle, con apariencia de lipoma. Mucosas y tiempo relleno capilar correcto. Se aconseja descartar enfermedades más comunes.
<b>DIAGNOSTICO</b> Se aconseja seguimiento y realizar test de las enfermedades más comunes.
<b>TRATAMIENTO</b> Sintomático. Se le extirpa el bulto ya que presenta problemas al andar. -Se aconseja tratar con un antiparasitario. Y llevar un seguimiento de la boca.


(Informe veterinario completo)

### 9.5. Muestra 5

Vacuna Parvovirus Canino (s.f.). Recuperado de [https://articulo.mercadolibre.com.mx/MLM-635410351-vacuna-parvo-canino-1-dosis-primer-vacuna-parvovirus-\\_JM?quantity=1](https://articulo.mercadolibre.com.mx/MLM-635410351-vacuna-parvo-canino-1-dosis-primer-vacuna-parvovirus-_JM?quantity=1)



(Imagen del producto)

## 9.6. Muestra 6

Clínica veterinaria Anibal, (s.f.). ENFERMEDADES Veterinarias. Recuperado de <http://www.clinicaveterinariaanibal.com/pdf/enfermedades-veterinarias.pdf>



Avda. Ramón y Cajal, 43  
CP 02005, ALBACETE  
Tlf. 967 212 915  
Urgencias (24 h) 677 733 635  
Mail: info@clinicaveterinariaanibal.com

### ENFERMEDADES Veterinarias

#### ALERGIAS

La alergia es una respuesta de defensa exagerada del organismo cuando entra en contacto con determinadas sustancias del exterior que el organismo identifica como "agresivas". Como consecuencia el animal se rasca y sobre esa piel irritada y alterada proliferan microorganismos (bacterias, levaduras) y parásitos que producirán aún más molestias. Si esa irritación se hace crónica la piel se vuelve más gruesa, y produce grasa o exceso de descamación. Para tratarlo hay que controlar infecciones secundarias, trastornos de la queratinización y hay que devolverle la elasticidad para que pueda volver a salir el pelo.

Las alergias más habituales son a pólenes de árboles o gramíneas, a ácaros del polvo doméstico o del propio pienso, al alimento ingerido y a las pulgas.

El tratamiento siempre hay que adaptarlo a cada paciente, sobre todo en las alergias. No es lo mismo una alergia a un alérgeno que podemos evitar, a pulgas que podemos eliminar, o a los ácaros del polvo. En este último caso el picor se manifestaría a lo largo de todo el año debiendo recurrir a tratamientos prolongados siempre bajo control veterinario. MURNIL®, VIACUTAN®.

#### PARVOVIROSIS CANINA

El causante de la parvovirus canina es un virus; los síntomas son gastrointestinales: diarrea acuosa y/o hemorrágica y vómitos. Es imprescindible el tratamiento para superar esta grave enfermedad.

Las vacunas son muy eficaces y es raro, aunque no imposible, que enferme un perro vacunado; de ahí la importancia de vacunar y revacunar de parvovirus canina.

#### GOLPE DE CALOR

Golpe de calor. Los perros y gatos no tienen glándulas sudoríparas repartidas por el cuerpo. Nuestras mascotas eliminan el exceso de temperatura corporal mediante el jadeo. Así cuando hacen ejercicio y sus demandas de oxígeno aumentan, se acelera el ritmo cardíaco y también aumenta la frecuencia respiratoria. Al pasar el aire con mayor velocidad por la boca abierta (jadeo) y con la lengua colgando aumenta la superficie de intercambio de calor con el exterior. Si la temperatura externa es elevada ese intercambio no es nada eficaz, el perro o

(Portada de la publicación completa)